



Estudio sobre la migración en la comunidad territorial a partir de dimensiones sociales, económicas y de género: la significación territorial

Resumen

El siguiente trabajo expone las necesidades y percepciones de la comunidad de Duarte a partir de sus habitantes desde una perspectiva de la actividad migratoria. Mediante la realización de mesas de trabajo, se recolectan interpretaciones simbólicas y culturales entorno a la migración en la zona, la cual encauza el entendimiento de la configuración territorial a partir de dinámicas sociales, económicas y de género, generadas a partir de un gran porcentaje de la población de hombres que emigran del lugar. Se concluye que, para el territorio, el fenómeno migratorio es una necesidad bajo una perspectiva productiva y económica, pero compleja de asimilar para los núcleos familiares y sociales.

Ideas clave: migración, economía, género, social



Introducción

El fenómeno migratorio se ha convertido en un elemento inherente para la comprensión de los territorios. La presencia de la migración, como fenómeno que se genera en un territorio determinado, ha sido una determinante que hoy en día se inscribe dentro de las agendas gubernamentales para el diseño de políticas públicas, ya que este fenómeno permea y modifica la caracterización, organización así como el comportamiento social y económico de los habitantes. Esta preocupación por el fenómeno migratorio se expande, a partir de un entendimiento asimétrico entre la interacción de pobladores, recursos y territorio dada la necesidad de mantener un equilibrio entre dinámicas sociales, equipamiento y ofrecimiento de actividades productivas, económicas, así como de vivienda; pues migrar, altera la composición del territorio, sobre todo en comunidades en donde la cohesión social está fortalecida .

Con el objetivo de comprender el impacto en la configuración social y económica en la comunidad de Duarte, este trabajo interrelaciona dos elementos importantes para el análisis del fenómeno migratorio: por un lado, los migrantes y por el otro, los habitantes. Los migrantes, en el sentido que establece Osorio-Camillo, Maya-Sierra y Rojas-Sanchez, que con su partida, dejan huellas y vacíos en sus lugares de origen y en su travesía son poradores de su cultura, costumbres y comportamientos, muchos de los cuales se transforman en los lugares de tránsito y destino. Por otro lado, sus habitantes, ya que otorgan nuevas significaciones del territorio a partir del impacto del fenómeno migratorio en la cotidianidad, sus actividades (productivas) y en la territorialidad.

Para la recolección de información, esta investigación llevó a cabo la realización de mesas de trabajo, las cuales impulsaban la participación de los habitantes de la comunidad de Duarte mediante un instrumento de preguntas vinculadas a factores económicos, sociales, de género y personales relacionadas al fenómeno migratorio en la comunidad. Este instrumento fue diseñado a partir de la inspiración de



enfoques propuestos por la teoría social, destacando los enfoques estructuralistas, de acción colectiva, elección racional y migración. De manera que se desarrolló un instrumento integral, la cual permitía comprender el fenómeno migratorio de la comunidad, a partir de las vivencias y percepciones de los habitantes así como las razones del entendimiento del fenómeno migratorio como una acción útil desde perspectivas económicas y sociales para la comunidad.

Dimensiones sociales

Los movimientos migratorios se explican por múltiples y complejos motivos, pero, en la mayoría de los casos, las condiciones de pobreza y desigualdad en los territorios de origen, así como la oferta de mejores condiciones de vida en los territorios receptores, alimentan estrechamente la salida temporal o definitiva de personas hacia el extranjero, ya sea de forma legal o ilegal (Granados Alcantar & Téllez Plata, 2021). Como se reveló en el ejercicio de mesas de trabajo, los flujos migratorios de personas en la comunidad de Duarte se suelen dar en un patrón circular y temporal. Es decir, que quienes se van hacia los Estados Unidos, tienden a retornar a la comunidad cada cierto periodo de tiempo.

Existe una lucha constante entre muchos de los hombres de Duarte para mostrar su estatus frente a otros hombres configurando nuevas identidades, así como la formación de estructuras político-sociales y tradiciones mucho más complejas derivadas del nivel de éxito o fracaso de los migrantes en tierras estadounidenses. De acuerdo con la información recabada, algunos cambios que se perciben en el entorno se han dado en el estilo arquitectónico de las fachadas de las viviendas en Duarte. La tradición constructiva local está siendo remplazada por la importación de modelos extranjeros “modernos” que reproducen elementos característicos de aquellos lugares a los que los migrantes han ido.

Recordemos que los sistemas sociales siempre se transforman, en mayor o menor medida, a causa del conflicto, es decir, a raíz del choque antagónico de intereses y



valores entre dos o más individuos (Coser, 1970). Con base en lo anterior, algunas otras testificaciones dan cuenta del distanciamiento que se da entre los miembros de ciertas familias ante las limitaciones comunicativas cuando alguno de sus miembros migra (Salgado de Snyder, 2002).

Un ejemplo claro, es observable en la fiesta del día del migrante. De acuerdo a los relatos de los habitantes, los hombres desfilan por el pueblo vistiendo camisa amarilla, pantalón de mezclilla y sombrero, como símbolo de éxito por un año más de travesía. Durante esta fecha se procede a cerrar la entrada a Duarte mediante barricadas de camionetas que son la expresión materializada y tangible del “éxito” de los paisanos y sus familias. Estas manifestaciones pueden desenvocar en la reproducción de comportamientos migratorios hacia la población; muchos jóvenes abandonan sus estudios para poder ir en buscar del “sueño americano”. Aunado a eso, dentro del estudio fue posible detectar que esta presión por migrar (a pesar de no ser en general), no únicamente proviene del orgullo y las aspiraciones masculinas, sino que también, se ve acechada por presiones de la familia (las madres juegan un rol protagónico en este sentido), la pareja y los amigos.

Las condiciones y obstáculos con los que se enfrentan las personas que se quedan en la comunidad de Duarte en espera de su familiar que emigró a Estados Unidos son muy complejas y en su mayoría son compartidas entre los habitantes, ya que se trata de aspectos sociales y culturales que van haciendo de la comunidad un espacio donde aparecen nuevas formas sociales. Las personas de la comunidad expresaron que los obstáculos a los que se enfrentan son el abandono, la soledad, la violencia, los problemas familiares, la preocupación y la incertidumbre. Se trata de la forma en cómo las personas que se quedan en la comunidad conviven y cuáles son los sentimientos compartidos, los cuáles en su mayoría se traducen en la incertidumbre y el abandono.

Dimensión económica



En las comunidades rurales hay un desestímulo a la inversión, la desterritorialización del capital humano, la expansión de los mercados urbanos y una reestructuración productiva en el sector agrícola son todas consecuencia directa de los procesos de apertura comercial a los que México se ha sometido y que han mermado la posibilidad de construir mejores condiciones de vida en el medio rural (Torres Torres & Delgadillo Macías, 2009).

En ese sentido, el desplazamiento de la población masculina de Duarte ha orillado a que las mujeres que se quedan asuman paulatinamente más responsabilidades de las antes solían tener, como lo refleja su incorporación al mercado laboral. Lo anterior no solo es consecuencia de la necesidad de salvaguardar la supervivencia de su grupo familiar, sino que, ahora, también se entremezcla con nuevas representaciones femeninas del éxito que se construyen a partir del deseo de superación, de profesionalización o de mejora de la autoestima. Las cuales se explicarán más adelante. (De León-Torres, Jasso-Martínez, & Lamy, 2016).

No es casualidad que, entre los testimonios recogidos, las mujeres entrevistadas relatan como existe un deseo generalizado de trabajar y sentirse laboralmente productivas, pero, siempre desde el espacio que representa su comunidad y su vivienda. Ellas reconocen la escasez de buenas oportunidades laborales en Duarte y la concentración de las mismas en la ciudad. Inclusive, en palabras de algunas, señalan que, quienes trabajan en León, suelen perder sus empleos por lo difícil que es llegar puntualmente a ellos, puesto que solo existe una ruta de transporte público en la comunidad que realiza sus recorridos entre largos intervalos de tiempo.

Aquellas mujeres que trabajan se suelen dedicar a bordar servilletas, a la venta de artículos por catálogo o haciendo labores de limpieza en alguna casa en León. No obstante, el anhelo recogido de la mayoría de los testimonios era que se pudieran impulsar, a través de inversión pública y/o privada, cadenas de valor en algunas actividades productivas en la comunidad (maquilas), más allá de los sectores tradicionales como la agricultura y la construcción. La finalidad está en coadyuvar



en la generación de ingresos para sus hogares, además de los que perciben por aquellas personas que migran, pero, sobre todo, permitiéndoles no abandonar completamente su papel de protectoras de las familias, algo que ellas aprecian bastante.

El complicado acceso de oportunidades de trabajo entre la población de las comunidades rurales supone una brecha de abandono por parte de los gobiernos quienes, no son capaces de cumplir con sus responsabilidades para con la sociedad (Galli, 2013) ni proveer de servicios. Otro punto relevante que abona al rezago de las comunidades rurales como Duarte, es el modelo de ciudad bajo el cual está configurada la lógica comercial de la ciudad de León, ya que presenta un modelo centro-periferia (Prebisch, 1986), que obliga a miles de personas a trasladarse de sus lugares de origen hacia las zonas centrales, hecho que es casi imposible debido a la precariedad de los servicios de transporte prestados por el municipio y los particulares, debido a esto, los habitantes de las comunidades alejadas del centro no pueden desplazarse a sus trabajos y ganarse la vida, hecho que limita la capacidad de desarrollo de miles de familias, situándolos en condiciones de vulnerabilidad, pobreza y/o marginación.

Dimensión de género

Las mujeres desempeñan una gran variedad de roles en su vida cotidiana, son seres con una gran resiliencia y fuerza demoledora. Como ha podido apreciarse a lo largo de este trabajo, la migración es un fenómeno que no afecta únicamente a quien decide irse a otro país por cualesquiera que sean sus motivos, sino que también causa grandes afectaciones en el núcleo familiar; en este estudio de la comunidad de Duarte ha sido evidente el rol de los hombres en el proceso migratorio, sin embargo, es de suma relevancia conocer qué pasa con las mujeres-madres¹, cuál

¹ Mujeres-madres: nuestro interés en el análisis se enfoca en esta diada porque tiene especial importancia para la comprensión de los procesos de subjetivación desde la perspectiva de género y poder. En breve, se reconoce la condición



es la función que ellas desempeñan en esta dinámica, cuáles son los roles que adoptan en función de la misma y sus implicaciones en el territorio

En concordancia con la información obtenida en las mesas de trabajo, es pertinente decir que, tener un familiar lejos a causa de la migración, implica sacrificios, cambio de estructuras y adopción de nuevos “roles” por parte de los involucrados, dichas subjetividades sociales² están configuradas en las complejas relaciones entre las estructuras objetivas de las migraciones transnacionales y los repertorios de tácticas y estrategias de los sujetos que forman parte del hecho migratorio (Herrera, 2005). Dentro de los hallazgos de este estudio se categoriza a las mujeres-madres, bajo diferentes ópticas, como sujetos que, en el marco general de unas condiciones estructurales objetivas, actúan modificando, alterando o transformando las relaciones familiares y, de modo especial, el vínculo conyugal o de pareja y el vínculo materno-filial; algunas son tradicionales pues las posiciona como: núcleo y punto de unión de las familias, jefas del hogar, guardianas y administradoras de los bienes familiares³, lo que resulta lógico dado que los hogares, son los escenarios sociales en donde se implementan estrategias de sobrevivencia y reproducción; incluso, son encargadas de mantener vivas las tradiciones, así como, generar identidad⁴ y sentido de pertenencia en Duarte, pues organizan esquemas para participar en jornadas de trabajo comunitario, que, además de fomentar el compañerismo y la empatía entre ellas, forman relaciones de amistad y apoyo que

biológica de “ser mujer – madre” y, al mismo tiempo, la marca cultural de “ser mujer” y los condicionamientos culturales de la maternidad.

² La subjetividad social es la forma en que se integran sentidos y configuraciones subjetivos de diferentes espacios sociales, formando un verdadero sistema en el cual lo que ocurre en cada espacio social concreto, como familia, escuela, grupo informal, etc. está alimentado por producciones subjetivas de otros espacios sociales.

³ Los términos “familia”, “casa”, “hogar” y “grupo doméstico” involucran elementos diferentes a considerar. En este trabajo se utilizan de forma indistinta con la intención de unificar las relaciones materiales asignadas al “hogar”, así como cruzar vínculos entre relaciones desiguales existentes en las y los integrantes del grupo, y las relaciones que rebasan el ámbito doméstico como la comunidad o el mercado.

⁴ Giménez Montiel propone que la identidad “... Es el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales y colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ellos dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado”.



sirven para empoderarlas⁵, pues realizar estas actividades les produce satisfacciones con las que valoran lo que han alcanzado y conquistado, logros con base en esfuerzo individual y trabajo. Visto desde esta perspectiva, el empoderamiento es considerado como el proceso de adquisición “poder” en el ámbito individual y colectivo.. El empoderamiento está visto de esta forma como un proceso, una construcción de identidad dinámica con una doble dimensión: individual y colectiva.

“Nosotras siempre andamos risueñas y cotorreando y haciendo el trabajo (...) lo bueno de nuestro equipo es que nos hemos tratado todas bien, no ha habido conflictos, de hecho, nos hemos llevado muy bien, ¿verdad, Celina?”

- Sandra Romero (Duarte, 2022).

En el ámbito económico, las mujeres-madres de Duarte realizan dobles jornadas y tienen sobrecarga de trabajo por la multiplicidad de actividades y funciones dentro y fuera del grupo doméstico, sin embargo, ser partícipes de estas dinámicas les permite salir de su rutina para experimentar y desarrollarse como algo más que “amas de casa”. Resulta importante mencionar que la producción de subjetividad siempre es producto de una época y de una formación social determinada (Mejía, 2004), por lo cual se puede entender que estos procesos de subjetivación son procesos emergentes en la sociedad de Duarte caracterizados por el cambio⁶.

Pese a que la incidencia femenina en Duarte tiene un gran peso, no debe dejarse de lado que, dentro de todo este proceso identitario y de desarrollo de roles o facetas, se pueden encontrar prácticas de violencia que se perpetúan en función del género como: machismo, misoginia, explotación laboral, maltrato físico y emocional, entre otros. Asimismo, puede observarse una correlación directa entre el estado civil

⁵ El concepto de empoderamiento no es nuevo; se encuentran referencias a este término desde los años 60, especialmente en el movimiento afroamericano y en la teoría de Paolo Freire, fundada sobre el desarrollo de la conciencia crítica.

⁶ De acuerdo con Foucault, los procesos de subjetivación constituyen aquellos “pliegues del afuera” que, provisionalmente, no se encuentran integrados e instituidos de modo evidente en las relaciones del saber-poder que, en este proceso migratorio, está constituido por un complejo entramado de concurrencias institucionales, fuerzas sociales y económicas, relatos y experiencias de migrantes y sus familias, elementos que en su interacción revelan la emergencia de nuevas formas de relación, nuevas formas de ser en un espacio social concretamente situado.



de las mujeres y el grado de libertades, responsabilidades y limitantes a las que están sujetas. Por lo tanto, la interacción que los sujetos sociales tengan con el sistema socioeconómico y con otros sujetos, genera diversidad de relaciones de género que pueden ser de alianza, dominio y/o subordinación, pero la interacción convierte las situaciones iniciales de género en situaciones nuevas o de cambio, situación que permite la reconstrucción de las estructuras sociales y de género.

Conclusión

El estudio de la dinámica y cambios en los hogares no es una tarea sencilla y se complejiza aún más si que toma en cuenta que los grupos familiares y domésticos constituyen unidades diversas y dinámicas (Chant 1997) que no pueden ser analizadas a través de herramientas conceptuales rígidas y estáticas. La existencia y aumento de tipos y formas familiares "divergentes" al modelo tradicional de familia como consecuencia de los procesos de migración masiva de la comunidad de Duarte parecen formar parte de un proceso de cambio más amplio, que abarca a la institución familiar pero no se circunscribe a ella (Giddens 1993, Castells 1996).

Las jefas de hogar se insertan en el mercado laboral por diversas razones: necesidad económica, crisis familiares, o en este caso en particular por la migración. En el caso de muchas de las mujeres de Duarte la fuerza que las impulsa es la motivación e interés por un mejor salario y puesto de trabajo, para mejorar sus condiciones de vida y la de sus dependientes, así como desarrollar facetas nuevas que les permitan el crecimiento personal, además de la generación de sentimientos de satisfacción, identidad y orgullo por ser quienes son y por pertenecer a su comunidad.



Bibliografía:

- Arango, Joaquín (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. En: Revista
- Bourdieu, P. (1988). Espacio social y poder simbólico. Buenos Aires.
- Dopico Castro, J e Iglesias Gómez, G (2010). Economía Sostenible: teoría y política. Netbiblo.
- Figueroa Hernández, Esther , & González Elías, J. Martín , & Espinosa Torres, Luis Enrique , & Pérez Soto, Francisco , & Ramírez Abarca, Orsohe (2012). ANÁLISIS DEL DESEMPLEO, LA MIGRACIÓN Y LA POBREZA EN MÉXICO. Revista Mexicana de Agronegocios, 30(),835-847.[fecha de Consulta 22 de Mayo de 2022]. ISSN: 1405-9282. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14123097006>
- Gómez Walteros, Jaime Alberto. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. Semestre Económico, 13(26), 81-99. Recuperado en mayo 18, 2022, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-63462010000100005&lng=en&tlng=es.
- Galli, Carlos. (2013) "El malestar de la democracia". Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Harvey, David. (2014). "Desarrollos geográficos desiguales y producción del espacio", en diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo. Madrid
- INEGI. (2020). Presentación de Resultados. Censo de Población y Vivienda 2020 [Archivo PDF]. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ccpv/2020/doc/Censo2020_Principales_resultados_ejecutiva_EUM.pdf
- INEGI. (2021). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE) Cuarto trimestre de 2021. [Archivo PDF]. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/resultados_ciudades_enoe_2021_trim4.pdf
- Internacional de Ciencias Sociales, No 165, septiembre, pp. 33-47.
- Lorusso, F. (2021). Relación y tejido social: una panorámica conceptual a través del enfoque de la sociología relacional.



- Pizarro, R. (2001). La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina (cofepres.org.ar)
- Ruiz Rivera, Naxhelli. (2012). La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo. Investigaciones geográficas, (77), 63-74. Recuperado en 23 de mayo de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112012000100006&lng=es&tlng=es.
- Rousseau, Jean-Jakes (1762) "El contrato social". Francia.
- Sánchez Plata, Fabiana, & Vizcarra Bordi, Ivonne. (2012). Así construí "mi" casa: entre relaciones de género y el (otro) sueño americano de las parejas de migrantes mexicanos. Alteridades, 22(44), 147-164. Recuperado en 17 de mayo de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172012000200010&lng=es&tlng=es
- Sen, A. (1985) Commodities and Capabilities. Oxford, North-Blackwell.
- Varela Llamas, Rogelio, Ocegueda Hernández, Juan Manuel, & Castillo Ponce, Ramón A.. (2017). Migración interna en México y causas de su movilidad. Perfiles latinoamericanos, 25(49), 141-167. <https://doi.org/10.18504/pl2549-007-2017>
- Vázquez Ruiz, Miguel Ángel. (2015). Migración indocumentada e integración entre México y Estados Unidos. Razones y trayectorias. Norteamérica, 10(2), 101-124. Recuperado en 23 de mayo de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502015000200101&lng=es&tlng=es.